ADVIENTO

ESPERA REVESTIDA DE MISERICORDIA ACTIVA

Aporte para la celebración personal, familiar y comunitaria















"ADVIENTO. ESPERA REVESTIDA DE MISERICORDIA ACTIVA"

De la serie: Educando para la Misericordia

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L. C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61 pastoralsocial@arquidiocesismty.org www.pastoralsocialmty.org









Este aporte está bajo Licencia Creative Commons. Por lo tanto, son libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente todos nuestros contenidos, siempre que se haga referencia a la fuente de la información (www.pastoralsocialmty.org) y al autor, si lo hay. El Diseño Editorial, Redacción, Corrección de Estilo, Producción y Distribución están a cargo del Secretariado de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Monterrey.



La serie Educando para la Misericordia, forma parte de la red de aliados de la iniciativa "Hagámoslo Bien" a favor de la Cultura de la Legalidad. www.hagamoslobien.org







PRESENTACIÓN

El Año de la Misericordia al que nos ha llamado el Papa Francisco inicia en el Adviento, un tiempo privilegiado para renovar nuestra esperanza en el "Dios-con-nosotros" que ha venido para quedarse en medio de su pueblo para caminar juntos viviendo el Reino.

Es además una oportunidad para ejercitar la espera activa, en la que anhelando que Dios sea ya "Todo en Todos", salgamos de nuestra comodidad y nuestras realidades personales para encontrarnos con los últimos, con aquellos que han perdido la esperanza y no tienen cena ni lugar para la fiesta, con aquellos para los cuales no hay lugar (Cfr. Lc. 2, 7).

Presentamos este aporte "ADVIENTO, ESPERA REVESTIDA DE MISERICORDIA ACTIVA", parte de la Serie: "Educando para la Misericordia" como una herramienta que abone a transformar este Adviento en oportunidad para ejercitarnos en la Misericordia.

Para cada semana, contiene una sencilla propuesta del orden

que podría seguirse en la celebración familiar o comunitaria, en domingo o entre semana, donde lo más importante es el compartir abierto, fraterno y sincero de quienes la integran.

Reunirse, escuchar, mirarse, aprender, reflexionar, encontrarse y comprometerse, son sólo algunas de las actitudes a tener para vivir el Adviento como un tiempo de espera sin prisa y de Misericordia activa y sin rodeos.

Hagamos de estas cuatro semanas de preparación a la Navidad un modo de vida que trascienda en el tiempo y que mueva nuestras acciones cotidianas, revistiendo de Misericordia toda nuestra acción como Iglesia.

Que en Adviento, la Misericordia no sea un sentimentalismo, salgamos y encontrémonos con el sufrir del otro pues estamos llamados como Iglesia a "ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio" (EG 114) teniendo "los mismos sentimientos de Jesucristo" (Flp. 2,5).











PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO

MISERICORDIA Y AFECTO. SENTIR CON EL OTRO.



Acordémonos que Dios vive en nosotros y en la comunidad que formamos. Adorémosle.

Aquí estamos, Padre Dios, necesitamos tu Espíritu para superar nuestras muchas limitaciones. Reconocemos humildemente que nos hacemos los ciegos cuando se cruzan con nosotros los hermanos necesitados y fingimos ser sordos y ocupados cuando nos vienen a pedir auxilio.

Agranda y ablanda nuestro corazón, Padre bueno, danos entrañas de misericordia, no podemos ser insensibles ante el dolor y el hambre que sufre más de media humanidad. Inspíranos las palabras oportunas para el hermano deprimido. Queremos mostrarnos siempre disponibles para quien nos necesite.

Te alabamos por la esperanza en ese otro mundo posible, porque no estamos solos en esta tarea, si contamos, Padre Dios, con la fuerza de tu Espíritu y la presencia entre nosotros de tu Hijo Jesús.



Lucas 21, 25-28. 34-36

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra, las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiosa espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación. Estén alerta, para que los vicios, con el libertinaje, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

ENCENDEMOS NUESTRA VELA



Esta vela morada, es la vela de Belén. Que su luz nos recuerde que debemos preparar nuestro corazón, amando de verdad a los que tenemos cerca.











Misericordia y Afecto.

La Misericordia aparece como un sentimiento de dolor provocado por el sufrimiento ajeno. Toda ella está atravesada por una corriente de profundo afecto que lleva a conmover a la persona en todo su ser. Sin embargo la Misericordia trasciende los afectos, activando la inteligencia y comprometiéndola a la acción.

Esta Primera Semana estamos invitados a vivirla de manera vigilante, estando atentos a los y a lo que nos rodea; la Misericordia es esencialmente amor que se conmueve hasta lo profundo con el que sufre o pasa necesidad, sea cercano o desconocido. Es fortalecer la conciencia en que todos somos uno en Aquél que, movido por el amor, se hace como nosotros.

Luego de haber reflexionado sobre la relación que existe entre la Misericordia y nuestra dimensión afectiva, conviene que nos preguntemos y comentemos sinceramente:

¿Qué sentimos ante lo positivo o negativo que les sucede a los demás? ¿Qué sentimientos tuvo Jesús ante el dolor, el sufirimiento y la tristeza de la gente?

Para esta semana, propongamos dos actitudes concretas que nos lleven a tener los mismos sentimientos de Jesús que se compadece y se interesa por los otros y que nos ayuden a aprender a tener compasión, de manera que nos identifiquemos con los demás, en sus alegrías y esperanzas, en sus tristezas y angustias.





PENSEMOS AHORA EN UN PROPÓSITO CONCRETO, ALGO A REALIZAR, POR EJEMPLO:

- MEJORAR el trato con esa persona que no nos cae bien.
- ESCUCHAR sin prejuicios y con el corazón a quien nos desespera.
- DEJAR la comodidad para pasar un rato en compañía de quien está solo.
- MOSTRAR interés por quien normalmente ignoramos.
- LLAMAR a alguien de la familia con quien casi no hablamos.
- ALEGRARSE sinceramente por el éxito de los demás.
- CUIDAR a los que tenemos cerca y a quienes a veces descuidamos.

Revistamos de Misericordia activa nuestra espera como María, que corre presurosa a ayudar a su prima Isabel, sin que la distancia le impida sentir y alegrarse con ella.









SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO

MISERICORDIA E INTELIGENCIA. CONTEMPLAR PARA ACTUAR.



Acordémonos que Dios vive en nosotros y en la comunidad que formamos. Adorémosle.

Envíanos Padre tu Espíritu, el que nunca le faltó a Jesús. No permitas que sigamos dando tan pobre testimonio quienes nos presentamos ante el mundo como cristianos.

Comunicanos tu fuerza para dar un paso firme adelante en el camino de conversión hacia Ti. Danos un corazón sencillo, para reconocer los errores, y un corazón generoso, para comprender los fallos de los demás. Ilumina nuestras decisiones para que siempre obremos con rectitud.

Haznos conscientes de la tarea inmensa y urgente que nos aguarda y exígenos nuestra mejor puesta a punto. Queremos que nuestra vida sea reflejo de tu bondad, queremos

allanar tus caminos, que reines en el mundo, para que todos te respeten, te quieran y te bendigan.

En presencia de tu Hijo Jesús y con todas las personas de buena voluntad te prometemos fidelidad. Amén.



Lucas 3, 1-6

En el año décimo quinto del reinado del César Tiberio, siendo Poncio Pilato procurador de Judea; Herodes, tetrarca de Galilea; su hermano Filipo, tetrarca de las regiones de Iturea y Traconítide; y Lisanias, tetrarca de Abilene; bajo el pontificado de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino la palabra de Dios en el desierto sobre Juan, hijo de Zacarías.

Entonces comenzó a recorrer toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de penitencia para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de las predicciones del profeta Isaías:

Ha resonado una voz en el desierto: Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos. Todo valle será rellenado, toda montaña y colina, rebajada, lo tortuoso se hará derecho, los caminos ásperos serán allanados y todos los hombres verán la salvación de Dios.





Esta vela morada, es la vela de la Profecía que simboliza los largos años de espera durante los cuales los profetas mantuvieron viva la esperanza de la venida de Jesús











Misericordia e Inteligencia

La inteligencia no puede quedar fuera de nada que sea humano; porque todo lo humano, es humano precisamente porque hay capacidad de razonar.

La relación de la inteligencia con la Misericordia tiene dos momentos: uno para ver y otro para actuar; de ahí que todo acto de Misericordia comienza con una mirada.

La Segunda Semana nos anima a ejercitar y enfocar la mirada para ir más allá de lo que acontece, de modo que contemplemos la realidad con ojos de Misericordia para descubrir no sólo al que necesita evidentemente de nosotros, sino primordialmente a quienes manifiestan formas ocultas o disimuladas de pobreza y que requieren que usemos nuestra inteligencia, ofreciendo soluciones creativas.

Luego de haber reflexionado sobre la relación que existe entre la Misericordia y nuestra inteligencia, conviene que nos preguntemos y comentemos sinceramente:

¿Somos capaces de ejercitar una mirada contemplativa de la realidad? ¿Qué tan creativos somos para responder a las necesidades de los que nos rodean?

Para esta semana, propongamos dos actitudes concretas que nos lleven a contemplar la realidad como Jesús, que ve más allá de lo superficial y que siendo creativo y haciendo uso de todas sus capacidades, ofrece la Buena Noticia que trasciende por ser una solución actual, permanente, esperanzadora y liberadora.





PENSEMOS AHORA EN UN PROPÓSITO CONCRETO, ALGO A REALIZAR, POR EJEMPLO:

- SUPERAR la indiferencia al mirar la realidad.
- MIRAR a los ojos y sonreír a quienes pasan cerca de nosotros.
- IDENTIFICAR sin prejuicio la necesidad de los demás.
- PENSAR en soluciones creativas a los problemas de los que nos rodean.
- LLEGAR a acuerdos con quienes convivimos para mantener la alegría.
- PREGUNTARSE sinceramente qué haría Jesús en nuestro lugar.
- RENUNCIAR a alguno de nuestros planes por ayudar a otro.

Revistamos de Misericordia activa nuestra espera como María, que en las Bodas de Caná contempla la necesidad de alegría e invita a todos a la acción.









TERCERA SEMANA DE ADVIENTO

MISERICORDIA Y MEMORIA. RECORDAR PARA AGRADECER



Acordémonos que Dios vive en nosotros y en la comunidad que formamos. Adorémosle.

Padre Bueno, nosotros queremos seguir los pasos de María y cooperar activamente en el desarrollo de la misión que inició tu Hijo Jesús.

Cuenta con nosotros para hacer un mundo más habitable. El Adviento es tiempo de gestacion, de formación. Ayúdanos a honrar este estado de buena esperanza y confiar en la pronta llegada de una nueva humanidad, una generación más humana, sensata y adulta, llena de tu Espíritu y de cordialidad, que sepa vivir en comunión fraternal y solidaria.

Con todos los seres humanos que han dado y siguen dando testimonio de tu bondad, con María y con Jesús, hijo de María e Hijo tuyo, te alabamos esperanzados porque se haga realidad ese mundo soñado por Ti. Amén.



Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente le preguntaba a Juan el Bautista: "¿Qué debemos hacer?" El contestó: "Quien tenga dos túnicas, que dé una al que no tiene ninguna, y quien tenga comida, que haga lo mismo".

También acudían a él los publicanos para que los bautizara, y le preguntaban: "Maestro, ¿qué tenemos que hacer nosotros?" El les decía: "No cobren más de lo establecido". Unos soldados le preguntaron: "Y nosotros, ¿qué tenemos que hacer?" El les dijo: "No extorsionen a nadie, ni denuncien a nadie falsamente. sino conténtense con su salario".

Como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: "Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. El los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. El tiene el bieldo en la mano para separar el trigo de la paja; guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue".

Con éstas y otras muchas exhortaciones anunciaba al pueblo la Buena Nueva.

ENCENDEMOS NUESTRA VELA



Esta vela rosa, es la vela del Gozo de esperar a Jesús, Dios-con-nosotros que representa la alegría que libera, la felicidadad que sana y la Buena Noticia que esperamos.











Misericordia y Memoria

Nuestra capacidad para el recuerdo es lo que nos abre la puerta de la Misericordia, lo mismo para agradecer la que Dios ha tenido con nosotros, como para practicarla con los demás. Ahora bien, como creyentes sabemos que Dios ha tenido Misericordia con nosotros a través de la historia de la salvación y de nuestra propia historia de fidelidad e infidelidad respecto al amor de Dios.

Esta Tercera Semana nos impulsa a renovar nuestra alegría, trayendo al corazón los momentos en que el "Dios-con-nosotros" ha pasado por nuestra vida, de modo que llenos de gozo agradecido por lo que Él ha hecho en cada uno, no impulse a compartir la alegría de sabernos amados como familia-comunidad en la vivencia concreta y significativa de gestos de Misericordia.

Luego de haber reflexionado sobre la relación que existe entre la Misericordia y nuestra memoria, conviene que nos preguntemos y comentemos sinceramente:

¿Nos damos tiempo para agradecer lo que recibimos de Dios en los demás? ¿Somos sinceros al expresar nuestra alegría?

Para esta semana, propongamos dos actitudes concretas que nos lleven a recordar y a traer al corazón el amor que Dios nos tiene y que nos manifiesta en los demás, así como también que nos ayuden a mantenernos fieles en el amor, en la ternura y en la entrega a Dios en los que más sufren, los que menos tienen y que nadie valora.





PENSEMOS AHORA EN UN PROPÓSITO CONCRETO, ALGO A REALIZAR, POR EJEMPLO:

- AGRADECER la acción de Dios en nuestra vida, aunque no la entendamos.
- ALEGRARSE como un signo del amor de Dios que vive en cada uno.
- RESPETAR el ritmo de los demás y no desesperarse.
- REMEMORAR el momento en que fuimos llamados por Dios.
- ACORDARSE de los abuelos y tíos lejanos y llamarles.
- ESCUCHAR a los hermanos mayores con paciencia y respeto.
- ◆ RECONOCER a nuestros seres queridos el amor que nos tienen.

Revistamos de Misericordia activa nuestra espera como María, que guarda toda su experiencia en su corazón y vuelve a él, recordando el paso de Dios en su vida, agradeciendo la mirada de Dios.









CUARTA SEMANA DE ADVIENTO

MISERICORDIA Y VOLUNTAD. QUERER SER MISERICORDIOSOS



Acordémonos que Dios vive en nosotros y en la comunidad que formamos. Adorémosle.

Señor y Dios nuestro, infúndenos tu Espíritu y haznos profetas tuyos, no solo de palabra, sino con hechos que hablen de Ti. Queremos vivir como tu hijo Jesús nos enseñó, queremos seguir sus pasos de vida. Nuestra ambición es la de llevar a término la obra de reconstrucción de este mundo que Él empezó.

Haz que el testimonio de Jesús nos ilumine y guíe a todos los que componemos su Iglesia y a todo ser humano. Gracias, Padre, por cuantos a lo largo de la historia, han dado testimonio de Ti y nos llenan de esperanza.

Uniendo nuestras voces a las de todos ellos y en presencia de tu Hijo Jesús, bendecimos tu nombre. Amén.



Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".





Esta vela morada, es la vela de la Esperanza, que simboliza la presencia de Dios-con-nosotros y que anhelamos dar a luz con nuestra vida.











Misericordia y Voluntad

La Misericordia no es solo algo que se siente, que sirve para ver el mal, que nos revuelve el corazón mediante el recuerdo y nos lleva a ser fieles a nosotros mismos. La Misericordia va aún más allá porque es algo que se practica. La misericordia tiene una dimensión operativa, sin la cual no existiría y se traduce en actos concretos: las obras de misericordia. Es la obra lo que permite hablar de Misericordia y sin obras el concepto mismo de Misericordia quedaría reducido a un ejercicio de razón o de memoria, o a un sentimentalismo vacío e inútil.

La semana previa a la Navidad nos llama a practicar la Misericordia. Sentir con el otro, enfocar la mirada y renovar la alegría, son actitudes que nacen de la conciencia de saber que Dios nos ha amado primero. Amor que mueve a traducir en acciones concretas la Misercordia que brota de querer que el hermano sea tan o más feliz como nosotros.

Luego de haber reflexionado sobre la relación que existe entre la Misericordia y nuestra voluntad, conviene que nos preguntemos y comentemos sinceramente:

¿Cuál es nuestra motivación al actuar y hacer el bien? ¿Las acciones que he realizado en este Adviento están revestidas de Misericordia?

Para esta semana, propongamos dos actitudes concretas que nos lleven a practicar la Misericordia como parte de nosotros mismos y no como algo de moda o pasajero sino más bien al estilo de Jesús, de manera permanente.





PENSEMOS AHORA EN UN PROPÓSITO CONCRETO, ALGO A REALIZAR, POR EJEMPLO:

OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

- VISITAR a los enfermos.
- DAR de comer a los hambrientos.
- DAR de beber a los sedientos.
- DAR posada a los peregrinos.
- VESTIR a los desnudos.
- VISITAR a los presos.
- ENTERRAR a los difuntos.

OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

- ENSEÑAR a los que no saben.
- DAR buen consejo a los que lo necesitan.
- CORREGIR a los que se equivocan.
- PERDONAR a los que nos ofenden.
- CONSOLAR a los tristes.
- ENTENDER y aceptar a los demás como son.
- REZAR a Dios por los vivos y por los difuntos.

Revistamos de Misericordia activa nuestra espera como María, que une su voluntad a la voluntad de Dios siendo clave en el camino de nuestra liberación.





PRÓXIMOS APORTES DE LA SERIE









¿TIENES PREGUNTAS, DUDAS, SUGERENCIAS O COMENTARIOS? ¡COMUNÍCATE CON NOSOTROS!



SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L. C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61 pastoralsocial@arquidiocesismty.org www.pastoralsocialmty.org







Que en Adviento, la Misericordia no sea un sentimentalismo, salgamos y encontrémonos con el sufrir del otro pues estamos llamados como Iglesia a "ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio" (EG 114) teniendo "los mismos sentimientos de Jesucristo" (Flp. 2,5).

